

manequies. La iniciativa individual se estrella ante las rutinarias y caprichosas disposiciones del Presidente.

Poco á poco iremos dando á conocer todo lo malo que hay en Coahuila.

Se nos informa que el Dr. Juan Cabello Siller es Presidente de la Municipalidad del Centro, Diputado al Congreso del Estado, y Director del Hospital Civil. Con ligeras interrupciones, ese funesto funcionario ha ocupado los tres puestos á que nos referimos, durante los dos periodos consecutivos, que, para desgracia del Estado de Coahuila, ha estado á su frente el Lic. Miguel Cárdenas.

El Dr. Juan Cabello Siller, como funcionario público, según se nos informa, ha hecho cuanto de su parte ha estado para impedir la creación de Clubs liberales en el Estado, por lo que se vé que ha seguido, y sigue, la misma práctica obstruccionista que ha hecho absolutamente impopular al Ministro Reyes.

Sabemos perfectamente, porque así lo sabe toda la frontera del Norte, que la influencia de D. Bernardo Reyes es decisiva no sobre los ciudadanos, sino sobre los funcionarios, que son hechura de él, al menos los de Nuevo León, Coahuila y buena parte de los de Tamaulipas. Con esa influencia que tiene el sello de la absoluta autoridad del Jefe sobre los inferiores, nada marcha bien en Coahuila. Del Gobernador al último de los empleados públicos dejan de cumplir sus obligaciones.

Ninguno de los empleados de la administración de Coahuila es apto para desempeñar sus funciones. Sólo sirven para los *servicios políticos*, como los que forman el nauseabundo "Círculo Unión y Progreso de Monterey," para gran-

gearse ascensos debidos á la adulación y nunca al mérito.

Coahuila necesita una seria desinfección. En nuestros próximos números diremos hasta que grado de desbarajuste ha llegado su administración pública.

## ALGO DE BIZARRIA MILITAR.

El machete está conquistando triunfos por todas partes. El sable está de plácemes.

Después de la *heroica* toma de Chan de Santa Cruz en donde como botín de guerra aprésó el cascarón de una miserable aldehuela y una mula muerta, en Sonora ha alcanzado una singular victoria, según participa el Gral Luis E. Torres al Prefecto del Distrito de Guaymas.

Dice Torres, que en Mazacoba se logró dar muerte á Tetabiate y fueron hechos prisioneros *cinco mujeres y diez niños*.

Progresá el militarismo. Antes las hazañas bélicas consistían en hacer prisioneros á los varones. Ahora, las energías militares se ensañan con las mujeres y los niños. Antes el heroismo, el valor militar, buscaba la fuerza para quebrantarla. Hoy lo hace con la debilidad. Antes el salvajismo militar oponía á la fuerza la fuerza bruta. Hoy, el mismo salvajismo opone la misma fuerza bruta á las desamparadas mujeres y los inocentes niños.

Y para eso se distraen enormes sumas del Tesoro Nacional. Las mejores rentas son invertidas para el mantenimiento de un ejército ocioso; que en caso de guerra con alguna nación extranjera no serviría, por que sus clases de tropa es-